

# *ADVENTISMO HISTÓRICO*

*¿Cuáles son las principales creencias de lo que ha venido a ser conocido como  
"Adventismo Histórico"?*

Por Colin Standish

## **ADVENTISMO HISTÓRICO**

¿Cuáles son las principales creencias de lo que ha venido a ser conocido como “Adventismo Histórico”?

Por Colin Standish

### **Introducción**

A mediados de los 90's fui comisionado por el entonces editor de la revista Ministry, Elder David Newman, para escribir un artículo para Ministry titulado como “Adventistas del Séptimo Día Históricos”. Eso fue lo que hice. El editor de Ministry le había dicho a un profesor de la Universidad de Andrews si podría escribir el punto de vista contrastante. Fui aconsejado por varios fieles Pastores Adventistas del Séptimo Día, quienes me advirtieron que el artículo no sería publicado porque estaba muy bien escrito. Los asesores dijeron que no existía forma correcta de contestar mi disertación. Eso resultó ser. Elder Newman me escribió una carta rechazando el artículo en la cual afirmaba que él no ofrecía ninguna razón para el rechazo. Este folleto que usted tiene en sus manos, está basado en ese artículo.

El título “Adventistas del Séptimo Día Históricos” no fue escogido por mí. Yo creo que el término está equivocado. No creo que sea necesario agregar algún adjetivo al nombre que Dios le ha dado a Su pueblo. Además, yo creo que si en el siglo diecinueve lo Adventistas del Séptimo Día hubieran aceptado el mensaje de Cristo Nuestra Justicia , el pueblo Adventista del Séptimo Día ya estuviera en el hogar celestial hace mucho tiempo. Para estar listos para la lluvia tardía y la traslación los fieles Adventistas del Séptimo Día, hoy necesitan “resistir en cada punto, soportar cada prueba y vencer al precio que sea”. Testimonios Vol. 1 pág. 187.

Adventismo Histórico es un término comúnmente usado para identificar las creencias de aquellos que se han opuesto a la intrusión de la “Nueva Teología” en la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los 1970's y 1980's, la cual aunque está de acuerdo en las raíces del Adventismo del Séptimo Día, retrocede a la reforma del siglo dieciséis. Mientras el Adventismo histórico cree que Dios ha derramado mucha gran luz sobre su Pueblo del fin del tiempo.

Después de la sesión de la Conferencia General de 1888 en Minneapolis, donde la Justificación por la Fe fue el centro del tema, la Hna. White definió los pilares de la fe

Adventista: “Los sucesos ocurridos en 1844 fueron un periodo de grandes eventos, abriendo nuestros ojos atónitos a la purificación del santuario ocurriendo en el cielo, habiendo definido la relación de Dios con su pueblo sobre la tierra, [además] el mensaje del primer y segundo ángel y el tercero, desplegando el estandarte en el cual están inscritos: ‘Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús’. Uno de los puntos distintivos de este mensaje fue el templo de Dios, visto en el cielo por Su pueblo amante de la verdad, y el arca conteniendo la ley de Dios. La luz del Sábado del cuarto mandamiento iluminó con sus poderosos rayos el camino de los transgresores de la ley de Dios. La no inmortalidad del inicuo fue un asunto comprendido”. Consejos a Escritores y Editores, 30.

### **ÉNFASIS EN LA VERDAD PRESENTE**

Los Adventistas del Séptimo Día Históricos enfatizan creer y proclamar el mensaje de Justificación de la Fe, revelado a través del estudio de verdades como el mensaje del santuario, la ley de Dios, el Sábado como séptimo día, y la mortalidad del hombre. Ellos aceptan que estos mensajes son verdades centrales alrededor de las cuales todas las otras verdades bíblicas se agrupan. Ellos creen que estos temas deben ser fuertemente enfatizados y que la falta de ese énfasis por parte de muchos predicadores ha provocado que Satanás gane una marcada ventaja en la iglesia. Ellos apoyan este punto de vista de los escritos de la Hna. White.

“Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es "la verdad presente" lo que el rebaño necesita. He visto el peligro que existe de que los mensajeros se desvíen de los puntos importantes de la verdad presente para espaciarse en temas que no tienden a unir el rebaño ni santificar el alma. En esto, Satanás aprovechará toda ventaja posible para perjudicar la causa.

Pero los temas como el santuario, en relación con los 2300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista pasado y cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y dar certidumbre al glorioso futuro. He visto con frecuencia que estos eran los temas principales en los cuales deben espaciarse los mensajeros.” Primeros Escritos, 63.

Algunos Adventistas del Séptimo Día pueden anhelar el pasado, pero esto no es cierto para la mayoría de los Adventistas del Séptimo Día históricos. Si los miembros de la Iglesia Adventista en sus primeros años se hubieran mantenido unidos en una verdad santificada, el pueblo de Dios habría recibido la lluvia tardía, el fuerte clamor hubiese sido dado al mundo, la prueba se hubiera terminado, y Jesús hubiese regresado hace mucho tiempo.

En vez de lamentar las fallas del pasado, los Adventistas del Séptimo Día históricos buscan demostrar que una conexión con Jesús le permitirá a él, transformar sus vidas, de modo que esta generación no le falle a Jesús, como las generaciones anteriores.

Debido a que los Adventistas del Séptimo Día históricos rechazan los conceptos plurales de muchos teólogos contemporáneos, a menudo ellos son vistos como rígidos e intolerantes. Sin embargo, para ellos es esencial que se mantengan inquebrantablemente fieles a la palabra de Dios y a su Justicia. Amando al pecador y al apóstata, ellos se oponen fuertemente a la opinión y conducta de los que traen falsas teorías y prácticas a la iglesia.

Algunos creen que los Adventistas del Séptimo Día históricos son retrógradas —que se resisten a la nueva luz. Sin embargo, los Adventistas del Séptimo Día históricos han sido frecuentemente líderes en el descubrimiento de la más profunda y completa verdad de la palabra de Dios. Ya sea en el área de doctrina, el estilo de vida —incluyendo la vida saludable—o de la práctica Cristiana, ellos creen fervientemente que el camino a la justicia brilla más y más sobre el pueblo de Dios hasta el día perfecto. Ver Proverbios 4:18. No obstante, ellos están convencidos de que ninguna nueva luz estará en conflicto con la luz establecida. Su convicción es que la mayor parte de la “luz” que está siendo empujada sobre la iglesia en la actualidad, no cumple con dicho criterio.

### **Apoyo a la proclamación del Evangelio Eterno**

Los Adventistas del Séptimo Día históricos reconocen que el único evangelio que será proclamado a cada habitante de la tierra es el evangelio eterno de Apocalipsis 14:6-7. Este es el evangelio que ellos entienden que debe ser conocido, creído, vivido y proclamado a todos. Ellos ven esto como el evangelio que Jesús señaló que sería “predicado a todo el mundo para testimonio a todas las naciones” (Mateo 24:14) antes de Su segunda venida. Este evangelio se encuentra en cuatro segmentos:

- Temed a Dios;
- Y dadle gloria a Él
- Porque la hora de Su juicio ha llegado;
- Y adorad a aquél que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de las aguas.

Este es un evangelio centrado en Dios totalmente, que no cae ni en el legalismo ni en el antinomianismo (creencia que enseña que el evangelio nos libera de la obediencia a la ley). El concepto Bíblico de “Temed a Dios” se ajusta perfectamente con el énfasis del fin del tiempo sobre Cristo nuestra justicia. De todas las definiciones Bíblicas de “Temed a Dios”, ninguna sobrepasa la definición de Dios en el Antiguo Testamento:

“Ahora, pues Israel, ¿Qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy para tu bien?” Deuteronomio 10:12-14

Este texto revela a Dios como interesado en el supremo bien de Su creación. Si vamos a lograr este supremo bien, vamos a seguir los pasos de Jesús, guardando Sus mandamientos. Esto nos conduce a reconocer que solo puede ser logrado a través del poder de Cristo que mora en nosotros.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos creen que justificación y santificación son 2 gemelos Siameses inseparables. El separarlos es igual a anular a ambos. Justificación es nuestro perdón e indulto a través de la fe en la sangre de Cristo. Santificación es nuestra purificación a través de la fe en la misma sangre. Los Adventistas del Séptimo Día creen que muchos rechazan a la santificación como parte del evangelio debido a que han aceptado la doctrina Romana Católica en la que santificación son obras buenas del hombre.

Es común escuchar a algunos decir que poner la santificación junto a la justificación en el evangelio, es papal. Otros han dicho que poner justificación y santificación juntas en el evangelio es cometer adulterio espiritual.

Aun así, la Biblia enseña que la misma fe es la que justifica y santifica. Jesús dijo, “para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados” Hechos 26:18

La Biblia enseña que la misma fe que justifica además santifica. “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo con su propia sangre, padeció fuera de la puerta.” Hebreos 13:12. Ver además Efesios 5:25-27; Hebreos 10:10. Esta es la sangre del nuevo pacto, el cual está disponible para hacernos “perfectos para cada buena obra.” Hebreos 13:21.

Elena de White define el papel de Dios obrando en la salvación como lo siguiente: “Si bien es cierto que las buenas obras no salvarán ni a una sola alma, sin embargo es imposible que una sola alma sea salvada sin buenas obras.” Mensajes Selectos, T1, 377.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos creen que nuestro derecho y condición para el cielo están anclados en el ministerio y muerte de Cristo. Frecuentemente el Nuevo Testamento pone justificación y santificación juntas en el evangelio. Los textos usados por Adventistas históricos incluyen: “para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en

mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados." Hechos 26:18; ver además Romanos 8:21; Apocalipsis 22:11; Juan 3:5; Mateo 6:12-13.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos no encuentran una respuesta sincera en el Catolicismo de Agustín, el cual limita la visión de algunos de los reformadores del siglo dieciséis. Ellos ven peligrosas similitudes entre el concepto de salvación de Agustín y el de varios "evangelios" que actualmente encuentran aceptación en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Ellos rechazan los conceptos de Agustín del pecado original, la predestinación, una vez salvo – siempre salvo, y la naturaleza no caída de Cristo.

### **Victoria Completa a través de Cristo**

Los Adventistas del Séptimo Día históricos basan su aseveración sobre la toda suficiencia de Cristo, reconociendo que sin Cristo "nada podemos hacer" Juan 15:5. Pero "con Dios todas las cosas son posibles." Marcos 10:27. Ellos afirman su fe por promesas como: "por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. " Hebreos 7:25; ver además 2 Pedro 3:9; Tito 2:11; Judas 1:24.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos creen que la salvación es por gracia a través de la fe. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

no por obras, para que nadie se gloríe." Efesios 2:8-9

Los Adventistas del Séptimo Día históricos aceptan por fe que todos los esfuerzos del cielo son dirigidos para su salvación. De esto modo Dios provee el poder para resistir al diablo. Ver Santiago 4:7. Mientras que la fuerza humana no dará la victoria sobre cada tentación, la sumisión diaria a Dios provee la fuerza divina para la victoria constante.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos creen que la tendencia actual de muchos al declarar que no podemos vencer al pecado en esta vida es una negación de las Escrituras. Ellos creen que tal negación esta guiando a un gran número a la seguridad carnal mientras están siendo conducidos a la destrucción eterna. Ellos sostienen que la Biblia es clara en este asunto:

"enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad(A) y purificar para sí un pueblo propio,

celoso de buenas obras." Tito 2:12-14; ver además Zacarías 3:3-7; Filipenses 2:13; Hebreos 9:14, 10:22, 13:21; 2 Pedro 1:4-11; Galatas 5:16; Apocalipsis 14:12.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos no pueden entender como un pueblo que una vez creyó que los santos guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús puedan ser girados 180 grados por el engaño malicioso, de modo que ahora muchos creen la mentira de Satanás de que el hombre no puede obedecer la Ley de Dios. Ver Patriarcas y Profetas, 77. Esta falsedad implica que Dios no tiene el poder para otorgar la victoria, o que Él escoge no ejercer tal poder.

Es sobre este asunto de la vida victoriosa Cristiana que los Adventistas del Séptimo Día históricos creen que la disposición del pueblo de Dios para el regreso de Jesús es predicada. Ellos creen que el remanente tendrá una experiencia diaria de victoria a través de Cristo; y hasta que esto no suceda, al pueblo de Dios no le será confiado el poder de la lluvia tardía.

"El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los atemorice. " Sofonías 3:13. "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo." Apocalipsis 12:17.

### **La Santificación es Esencial para la Unidad en la Verdad**

En su predicación, Cristo dio la clave para la unidad. "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" Juan 17:17.

Hasta que el pueblo de Dios sea santificado por la verdad, no puede estar unido, y Dios no puede confiarle el Espíritu Santo, un gran número podría rechazar la verdad presentada debido a los defectos de carácter de quienes presentan la verdad. Así, Dios llama a un pueblo que sea santificado en obediencia a la verdad. Ver Efesios 4:12-15

Pedro presenta hermosamente el principio. "Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;" 1 Pedro 1:22.

Cuando reconocemos que Cristo es la verdad (ver Juan 14:6), el carácter Cristo-céntrico de este mensaje no se pierde. La Hna. White se apoya en la Biblia cuando dice "No hay santificación fuera de la verdad--la Palabra." Principios de Educación Cristiana, 432. Esta santificación proporciona unidad. "La unidad es el seguro resultado de la perfección Cristiana." La vida Santificada, 85.

Con este entendimiento y su sincero deseo de unidad, resulta obvio porque los Adventistas del Séptimo Día históricos protegen tanto la verdad bíblica. No es de extrañar que ellos rechacen el pluralismo fuera de lugar como una herramienta de engaño. Ellos resisten resueltamente cualquier concepto que implique mas de un camino para la salvación. Creen que la verdad debe ser apreciada, protegida, y sobre todo, a través de Cristo, viene a ser el latido de sus vidas. Aceptando que la justificación por la fe es la base de la verdadera conversión, ellos creen que el resto del evangelio eterno es la consecuencia lógica. Ellos perciben que el primer objeto de su misión es enseñar los verdaderos principios de la conversión, para que una vez que nuestras vidas hayan sido totalmente rendidas a Cristo, entonces nuestras mentes seran abiertas a otras preciosas verdades de la Escritura.

Tras el mensaje de conversion está el llamado a "dadle gloria.". La persona convertida buscará la gloria de Dios a través de las buenas obras(ver Mateo 5:16), y vivirá una vida que, por su vestido y estilo de vida saludable, atraerá personas hacia su Salvador (ver 1 Pedro 3:3-4; 1 Corintios 10:31).

Los Adventistas del Séptimo Día históricos ven el mensaje de la cruz como parte integral del mensaje del santuario y enteramente esencial para el ministerio de Cristo como Sumo Sacerdote. Ellos ven que el tercer segmento del Evangelio Eterno esta centrado sobre el juicio investigador, enfatizando que su Salvador se pone de pie por Su pueblo en el juicio. Ver Daniel 12:1; 7:22. Este mensaje provee una maravillosa fe para los billones de personas en esta tierra quienes están agobiadas por la culpabilidad.

En el cuarto segmento del evangelio eterno, ellos entienden que el mensaje del Sábado reconoce la soberanía de Cristo, Su poder creador, Su Señorío, y Su legítima demanda de lealtad y adoración de todos. Ven la centralidad del Sábado en la santificación (ver Éxodo 31:13) y el sellamiento de los santos. Proclaman el Sábado como la señal distintiva del pueblo fiel a Dios en los últimos días. Esta va a ser la prueba final de lealtad antes del cierre del periodo de prueba.



## **La Naturaleza de Cristo Vital Para Entender Otras Doctrinas**

En el contexto de las llamadas para el arrepentimiento, reforma y reavivamiento, los Adventistas del Séptimo Día históricos creen que Jesús venció en la naturaleza humana del hombre caído. Por alguna razón esto quizá ha venido a ser el principal campo de batalla en la controversia, sin embargo, a diferencia de muchos otros asuntos, los pioneros estuvieron fuertemente de acuerdo sobre esta doctrina. Los Adventistas del Séptimo Día históricos afirman que una completa plataforma de verdad bíblica está establecida sobre este entendimiento. Es esencial para ellos entender los principios de salvación, que influyen sobre su punto de vista del segundo advenimientos de Jesús, que impregna el mensaje del santuario, y que influyen en las actitudes tocantes al estilo de vida y conducta personal.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos apoyan su creencia, no a partir de las tradiciones de los pioneros, sino a partir de la Biblia. “tocante a su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que fue hecho de la simiente de David segun la carne.” Romanos 1:3; ver además Hebreos 4:15, 2:14-18; Romanos 8:3-4; Galatas 4:4-5.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos creen que el concepto de la naturaleza no caída de Cristo conduce de manera lógica al antinomianismo y la pérdida de una gran número de almas para el reino de los cielos.

## **Autoridad de la Inspiración**

No es un secreto que las creencias de los Adventistas del Séptimo Día históricos han producido oposición y una oposición muy significativa. Su punto de vista sobre la iglesia, aunque sean plenamente coherentes con muchos líderes de la Iglesia en sus inicios, (por ejemplo, Jaime White), está cada vez más en desacuerdo con el desarrollo actual de conceptos jerárquicos en el gobierno de la iglesia.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos se adhieren invariablemente a la convicción de que “la Biblia y sólo la Biblia es nuestra base de fe y práctica”. “No tenemos otro credo, más que la Biblia”. Ellos temen que la primacía de la Biblia sea puesta a un lado por la primacía de los pronunciamientos de la iglesia. Creen que poner a la iglesia por encima de la Palabra, es destruir a la iglesia misma. “El comienzo de la gran apostasía consistió

precisamente en que se quiso suplir la autoridad de Dios con la de la iglesia.” El Conflicto de los Siglos 333.

Además, ven a muchos de nuestros educadores y líderes de iglesia llendo al mundo con el fin de obtener su motivación para el evangelismo, su comprensión de la teología, y sus modas de adoración. Tales fuentes son rechazadas por ellos. Creen que la Biblia y el Espíritu de Profecía también proveen salvaguarda en estas áreas.

Mientras los Adventistas del Séptimo Día históricos no sostienen que el Espíritu de Profecía reemplaza la Biblia, ellos, sin embargo, creen que la Inspiración nunca puede ser parcial. Ellos creen que la inspiración de la Hermana White es igual a la de los profetas de la Biblia. La Biblia es nuestra fuente primaria de luz y la única base de nuestras doctrinas. Sin embargo, se encuentran profundamente agobiados por la indiferencia de muchos miembros muestran hacia los consejos del Espíritu de Profecía.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos aceptan sin reserva el punto de vista historicista de la interpretación profética, reconociendo los orígenes Jesuítas de los sistemas futurista y preterista. Creen que el punto de vista futurista enmascara la identidad del anticristo como el Papa y el punto de vista preterista apoya la corriente de la alta crítica de la interpretación bíblica.

Parece irónico para muchos Adventistas del Séptimo Día históricos que por un lado exista mucha hostilidad hacia sus creencias, por otro lado el pluralismo cada vez más está siendo aceptado por miembros de la iglesia. Algunos incluso expresan la frustración de que el único concepto que parece inaceptable para muchos pluralistas son estas doctrinas establecidas sobre el claro testimonio de la Biblia y el Espíritu de Profecía.

### **La Verdad es la Fuente de la Verdadera Lealtad**

Cuando la verdad es puesta a un lado, los hombres buscan otro principio para definir unidad. Esto inevitablemente viene a ser “lealtad a la iglesia.” Los Adventistas del Séptimo Día históricos instan a la Iglesia Adventista del Séptimo Día que no caiga en esta trampa. Ya que muchos han visto una redefinición del concepto de iglesia. Mientras que una vez la iglesia fue definida como el cuerpo entero de creyentes, ahora cada vez más, la “iglesia” es reducida a la organización de la conferencia o el liderazgo de la conferencia. Lo tal es visto como un extraordinario uso peligroso de la palabra “iglesia.” Este concepto jerárquico ha producido división en la iglesia y dará lugar a la persecución como lo ha hecho en eras pasadas. Los Adventistas del Séptimo Día históricos creen en el concepto de

sacerdocio de todos los creyentes, establecido sobre las palabras de Jesús. “todos vosotros sois hermanos.” Mateo 23:8.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos expresan su alarma sobre lo que perciben como un rápido retroceso hacia una estructura de la iglesia de tipo jerárquica. Han visto un rechazo hacia el modelo de descentralización presentado por la Hna. White en la sesión de la Conferencia General de 1901. Los Adventistas del Séptimo Día históricos ven un rechazo de la instrucción divina por los líderes sobre el consejo y la advertencia, percibiendo más bien el ejercicio de poder real y dominación.

Ellos hacen el llamado por el retorno al liderazgo construido sobre el modelo de Jesús. “Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” Mateo 20:25-28.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos ven una mayor desviación tocante al requerimiento a las iglesias locales para servir a las necesidades de la conferencia, en vez de que la conferencia sirva a las necesidades de las iglesias constituyentes. Ven a muchos pastores gobernando y dictando en vez de aconsejando y guiando. Ven las acciones de la Conferencia General frecuentemente tratados como edictos que son sellados para organizaciones “menores.”

Ven un gran esfuerzo para silenciar las voces de alerta y para preparar un laicado pasivo y complaciente quien cada vez menos tiene una voz real en su iglesia, y quien cada vez más sea considerado leal, no en la base de lealtad de Dios y Su Palabra, sino en la base de una lealtad a los pastores y líderes de la iglesia. En esto se ve un peligro moral profundo para ambos, líderes y seguidores.

### **Un Remanente Preservado a Pesar del Zarandeo**

Los Adventistas del Séptimo Día históricos proclaman el triunfo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Aceptan la identificación de la Hna. White del pueblo Adventista del Séptimo Día como el remanente. Ver Mensajes Selectos Tomo 2, pag. 384-385 (pags. En la versión en inglés). Rechazan la acusación de aquellos quienes lo declaran como una identificación de arrogancia espiritual; en vez de ello creen que esa es la única conclusión válida de la escritura. Ellos no conocen otra iglesia que enseñe la obediencia de los Mandamientos de Dios y al mismo tiempo tenga el Espíritu de Profecía. Ver Apocalipsis 12:17; 19:10.

Sin embargo, los Adventistas del Séptimo Día históricos no creen que la mayoría de los Adventistas del Séptimo Día contemporáneos estarán entre el remanente. La escritura se refiere al remanente como siendo muy pequeño y débil. Ver Isaías 1:9, 16:14; Romanos 9:27-28. Ellos reconocen que el remanente es un pueblo victorioso. Ver Sofonías 3:13, Apocalipsis 12:17. Creen que la iglesia ya está pasando por un zarandeo el cual inició con la introducción de creencias apóstatas. Ver Testimonios para los Ministros, 112. (pág. De la versión en inglés). Creen que la Iglesia Adventista del Séptimo Día se encuentra en la segunda fase del zarandeo, con la entrega del testimonio directo del Testigo Fiel, y que, según lo previsto, muchos se levantan contra el mensaje y contra los mensajeros. Ver Testimonios, Vol. 1, 181-187. (pags. En la versión en inglés).

Ellos discernen que la terminación del zarandeo no ocurrirá hasta la terrible persecución del pequeño tiempo de tribulación, momento en el que la mayoría de los Adventistas del Séptimo Día fallarán la prueba. Sin embargo, ellos se regocijan en la afirmación de que otros tomarán el lugar de los desertores y se unirán a los fieles de Dios. “Estandarte tras estandarte quedaban arrastrados en el polvo, mientras que una compañía tras otra del ejército del Señor se unía al enemigo, y tribu tras tribu de las filas del enemigo se unía con el pueblo de Dios observador de los mandamientos.” Ibid. Vol. 8, 48.

Existe mucha incertidumbre entre los Adventistas del Séptimo Día en relación a la forma final de la iglesia del tiempo del fin. Es creído por la mayoría que la presente desfraternización a través de todo el mundo de Adventistas del Séptimo Día fervorosos es el cumplimiento de numerosas profecías bíblicas. Ver Jeremías 23:1-2, Ezequiel 34:2, Juan 16:2; Lucas 6:22-26.

Abrumadoramente, los Adventistas del Séptimo Día históricos enfatizan que, a diferencia de previas respuestas a la apostasía, cuando había una salida---por ejemplo, de la Iglesia Judía, de la Iglesia Católica Romana, y de las iglesias Protestantes apóstatas---la separación del tiempo del fin es completada por ángeles, quienes separan el trigo de la cizaña.

Una minoría pequeña de Adventistas del Séptimo Día históricos han tomado la posición de que la iglesia es tan corrupta que ellos no tienen alternativa más que renunciar a su membresía en la iglesia; sin embargo, para la mayoría, su membresía en la iglesia es demasiado preciosa para ellos; sin embargo pocos están dispuestos a comprometer sus convicciones en la verdad y la justicia como para retener su membresía en la iglesia. La mayoría de los Adventistas del Séptimo Día históricos que son desfraternizados retienen una fuerte lealtad a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y son vistos como leales por otros Adventistas del Séptimo Día históricos. Ellos mantienen la promesa de Dios de que Él remediará las injusticias que han llevado a su desfraternización. Ver Isaías 1:26; Jeremías 23:3-4; Ezequiel 34:12; Sofonías 3:18-19

## **Voces Llamando por Reavivamiento y Reforma**

Las súplicas fervientes de muchos Adventistas del Séptimo Día históricos han sido a menudo vistas con hostilidad por aquellos que no aceptan sus convicciones bíblicas. Generalmente hablando, los Adventistas del Séptimo Día históricos son de mentalidad de reforma, y por lo tanto sienten una seria preocupación por sus compañeros miembros de iglesia. Tales preocupaciones, frecuentemente, son vistas como críticas.

Entre los Adventistas del Séptimo Día históricos, algunos han mostrado poco tacto e inclusive hostilidad y amargura hacia aquellos que no armonizan con sus convicciones. Como en cada movimiento de reforma, hay elementos fanáticos quienes se autoproclaman Adventistas del Séptimo Día reformistas. Sin embargo, la seriedad, integridad y lealtad del movimiento en su conjunto no debería ser juzgado por estas excepciones.

El grupo central de Adventistas del Séptimo Día históricos tienen un profundo amor por las almas, especialmente por aquellas que sienten que no están verdaderamente comprometidas con la Palabra de Dios. Es doloroso para esta gente dedicada ser llamada como perfeccionistas, legalistas, fanáticos, extremistas, radicales y ultraconservadores. Ellos rechazan las demandas de que son divisionistas de la iglesia, en lugar de colocar la carga contra aquellos que son responsables de traer “nuevas teorías” a la iglesia. Su carga es mantener, vivir y compartir las grandes verdades que Dios le ha confiado a Su iglesia remanente.

Muchos son Adventistas del Séptimo Día de toda la vida, y se encuentran alarmados de que el mensaje que ellos aprendieron en su juventud, en el cual fueron bautizados, y en el cual han comprometido sus vidas, es ahora considerado como radical. Ellos sienten que le ha sido permitido a Satanás retorcer la verdad, y redirigir su ataque a la iglesia.

Como ellos lo perciben, por el incremento de la apostasía y la mundanalidad en la iglesia, es casi seguro que sus voces vendrán a ser más fuertes y sus llamados al arrepentimiento y reforma serán escuchadas más clara y frecuentemente. Ellos ven esto como un deber dado por Dios, y reconocen que esto seguramente conducirá a una disciplina más fuerte y una persecución opresora.

Muchos han tratado a los Adventistas del Séptimo Día históricos como casi un sinónimo de ministerios de sostén propio (o ministerios independientes, u organizaciones privadas como ellos los etiquetan indistintamente). Sin embargo, como ecuación puede difícilmente ser sostenido. Algunos ministerios de sostén propio han rechazado la plataforma del Adventismo del Séptimo Día histórico, y la mayoría de Adventistas del Séptimo Día históricos no se encuentran asociados directamente a ministerios de sostén propio. Los Adventistas del Séptimo Día históricos genuinos son todos aquellos quienes creen y viven los pilares de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y rechazan comprometer esta posición.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos expresan su alarma a la deriva de la iglesia hacia la amistad con las iglesias caídas del Cristianismo. Ellos creen que muchos vestigios de las creencias y prácticas papales tienen sus aristas dentro del pensamiento y prácticas de algunos dentro de la iglesia. Mientras que algunos pocos participan en la caza para encontrar a “los Jesuítas en la iglesia”, la mayoría cree que la Iglesia Adventista del Séptimo Día podría muy bien haber sido infiltrada en la misma forma como los comunistas lograron su infiltración a nuestras iglesias en el Este de Europa.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos ven peligroso que sus ministros se unan a otros ministros fraternos, identificando esto como una marcada disminución de hacer proselitismo a miembros de otra fe. Ellos están muy intranquilos con los llamados a evangelizar solo a los que están sin iglesia, no porque no crean en tal evangelismo, sino porque ellos temen que haya una agenda que se quiere reducir, si no es que eliminar, el compromiso del pastor al llamado de hombres y mujeres a salir de Babilonia de acuerdo a Apocalipsis 18:4

### **De Pie Contra La Apostasía**

Comúnmente, los Adventistas del Séptimo Día históricos perciben que a través del estatus de observador que tiene nuestra iglesia en el Concilio Mundial de Iglesias, nos hemos parado sobre la línea de seguridad, y hemos venido a estar muy estrechamente relacionados con una organización la cual será una agencia principal en llevar el cumplimiento de Apocalipsis 13:8. Ellos ven evidencia de sus preocupaciones en las invitaciones oficiales de dirigentes de otras iglesias para participar como observadores y dar bienvenida a nuestras sesiones de la Conferencia General. Ellos ven además los regalos a líderes de otras iglesias como una fraternización peligrosa.

En años recientes los Adventistas del Séptimo Día históricos dirigieron las advertencias contra el entrenamiento basado en la Nueva Era de los cursos Lab 1 y Lab 2. A medida que más información ha estado disponible, ellos se preocuparon que pastores quienes recibieron ese entrenamiento se les enseñó PNL (Programación NeuroLingüística). En realidad, hubo algunos elementos de PNL en los cursos Lab.

Ellos además se encuentran preocupados de que muchos pastores fueron entrenados en técnicas de hipnotismo. Los líderes religiosos han hecho poco para disipar sus preocupaciones, ya que han aprendido de los métodos simples de técnicas hipnóticas.

Ellos también se encuentran preocupados que sin saberlo, algunos pastores han aprendido estas técnicas sin entender que estaban haciendo. En cualquier caso, ven el

entrenamiento en habilidades de escucha como un medio de control humano sobre otros seres humanos, y por lo tanto inconsistente con el evangelio.

Ellos enfatizan que el crecimiento de la iglesia nunca puede ser desarrollado sobre principios humanísticos. De este modo ellos perciben el mecanismo del “crecimiento de la iglesia” como algo destinado a fallar debido a que no está construido bajo principios bíblicos. El verdadero crecimiento de la iglesia resulta de la inversión en un pueblo de Dios santificado con el Espíritu Santo. Ellos buscan calidad de convertidos antes de cantidad.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos se encuentran resueltamente en contra del movimiento celebración. Ellos identifican el movimiento celebración como uno de los “pegamentos” para unir todo el Cristianismo bajo la bandera del papado. Están de acuerdo que generalmente nuestros servicios en la iglesia han sido sin vida y rutinarios. Ellos creen que el evangelio castrado de la nueva teología es la causa de esta impotencia. Ven la presentación de mensajes de verdades trascendentes como el mensaje de los 3 ángeles, que atraviesan el corazón y renuevan el alma, como la única manera de traer vida auténtica de regreso a la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos ven su misión resumida en la siguiente declaración: “Trabajad con toda vuestra fuerza para que podáis salvar vuestras propias almas y las de otros. Ahora no es el tiempo de decir "paz y seguridad". Para dar este mensaje no se necesitan oradores elocuentes. Ha de proclamarse la verdad en toda su punzante severidad. Se necesitan hombres de acción, hombres que trabajen con energía dedicada e inagotable en favor de la purificación de la iglesia y la amonestación del mundo.” (Testimonios para la Iglesia T5 Pág. 175).

Generalmente, estas personas rinden sacrificio en el trabajo de Dios, tanto en recursos como en ministerio. Es cierto que voluntariamente se explore la unidad con los de otros entendimientos sobre la base de la Palabra revelada de Dios. Ellos son inquebrantables en la convicción de que están siguiendo la revelación de la Escritura y son consistentes con las creencias traídas a la iglesia a través de la oración, estudio de la Biblia y revelación divina. No contemplan algún compromiso para acomodar cualquier concepto revisionista o reconstructista que no se ajusta al testimonio de la Escritura. Su sinceridad, su lealtad a Dios, a Su Palabra, y a Su iglesia nunca pueden ser cuestionados de una manera válida.

Los Adventistas del Séptimo Día históricos tienen una carga ferviente para alcanzar los corazones y las mentes de sus compañeros hermanos de iglesia, líderes y pastores. El amor de Dios los condiciona a trabajar incesantemente por la oveja perdida de la casa de Israel porque ellos saben que el tiempo de preparación está casi terminado. De este modo, sus esfuerzos se intensifican, creyendo que muchas almas preciosas están aún fuera de la seguridad de Cristo. Ellos apelan a lo de autoridad a no malinterpretar sus motivos ni sus esfuerzos sinceros.

“que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.” 2 Corintios 4:8-10

## **Conclusión**

Los Adventistas del Séptimo Día históricos, como se definió en este panfleto, no son una rama de la iglesia Adventista del Séptimo Día; en cambio, son la continuación de la iglesia que Dios levantó hace más de 150 años.

Si encuentras que no te ajustas a esta descripción de un Adventista del Séptimo Día histórico, te instamos a estudiar sinceramente y con toda oración la Biblia y el Espíritu de Profecía para aprender por ti mismo cuales son las características del pueblo remanente de Dios.

Que cada uno que profese ser un Adventista del Séptimo Día histórico sea fiel a esa profesión y de este modo verdaderamente de gloria a Dios.

## **Acerca del Autor**

*COLIN D. STANDISH nació en Newcastle, Australia, en 1933, un gemelo de una familia de 4 hijos. Asistió al colegio y completó su Licenciatura en Artes en psicología, con honores en la Universidad de Sydney. Entonces completó su maestría en Artes y Doctorado en Filosofía, ambos en psicología, y entonces una segunda maestría en Educación.*

*Dr. Standish es presidente y pioneros del Instituto Hartland en Rapidan, Virginia. Anteriormente, enseñó en el departamento de psicología de la Universidad de Sydney, y ocupó la dirección del departamento de educación del Colegio Avondale, Australia. Además sirvió como profesor decano y presidente del West Indies College, Jamaica, como presidente del departamento de psicología, profesor decano y presidente del Columbia Union College, Maryland, y como profesor decano del Weimar College, California.*



*Es autor de numerosos libros sobre vida Cristiana. Disfruta la música, naturaleza y pasar el tiempo con su esposa Cheryl, y sus dos hijos, Nigel y Alexandra. Tiene un gran deseo por ayudar a jóvenes para que sean exitosos mental, espiritual y físicamente.*